## Lecciones de Agronomía Espiritual

Pastor Newton Peña 16 de Marzo, 2008 <u>Iglesia Bautista de la Gracia</u> Santiago, Republica Dominicana

"Y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven." Lucas 8:12

Es una circunstancia alentadora que la semilla de la palabra de Dios pueda ser sembrada abundantemente sobre una muy vasta extensión de tierra, Aunque hay dos grandes dificultades para que germine: La naturaleza del corazón humano .Muchos corazones resulten ser como la piedra, o como el suelo junto al camino, o como tierra de la que brotan espinos. ¿Cómo es la preparación de la tierra? Se ara o se remueve. ¿Por qué? Para que la tierra esté suelta y la semilla pueda penetrar y germinar. Pero el suelo que hay junto al camino es duro por el tránsito de las personas.

Lejos de ser un campo surcado para recibir la semilla, son como una senda muy transitada. Oyen el Evangelio, pero no tienen la menor intención de permitirle la entrada a lo íntimo de sus almas. El suelo de sus corazones está ya demasiado ocupado; otros pies lo hollarán y rápidamente borrarán las pisadas del sembrador; la buena semilla, se quedará donde cayó sin tener cabida en su corazón.

Y eso no es todo. El observador perspicaz recuerda que hay todavía otra dificultad: el archienemigo de Dios y del hombre, se opone a la salvación de las almas, y por tanto está presente con su poder destructivo dondequiera que la semilla de la Palabra esté siendo sembrada. Es de este tema que vamos a hablar ahora: la actividad de Satanás durante la predicación del Evangelio. Él no está a la vista, pero no podemos permitirle que pase desapercibido; hará un mayor daño si los hombres ignoran estas cosas. Pero si todos son advertidos en contra del maligno y la gracia de Dios nos asiste, serán frustrados sus designios.

En las palabras que tenemos ante nuestra consideración, nuestro divino Señor recordó a Sus oyentes *la puntualidad del demonio:* "Luego viene el diablo"; les recordó *su poder*: "y quita de su corazón la palabra"; y *su propósito*, que es impedir la fe salvadora: "para que no crean y se salven".

I. Primero, observen LA PUNTUALIDAD DEL MALIGNO. Tan pronto como la semilla cae junto al camino, las aves del cielo la engullen. Nuestro texto dice "y luego", esto es, en ese mismo instante, "viene el diablo." Marcos lo expresa: "en seguida viene Satanás". Cualquier otro podría ser haragán, pero Satanás no.

**ILUSTRACION** Tan pronto como un camello cae muerto en el desierto, los buitres se precipitan sobre él. Ningún pájaro era visible, ni parecía posible que hubiese alguno en un radio de muchos kilómetros, pero pronto se ven unas manchitas en el cielo, y en seguida estos engullidores llegan a su desagradable labor. De igual manera, los espíritus del mal ventean a su presa desde lejos, y se apresuran a cumplir su trabajo destructor. Un instante podría dar oportunidad al pensamiento, y el pensamiento podría conducir al arrepentimiento, y, por eso, los enemigos se apresuran para impedir que el oyente considere la verdad que ha oído.

Cuando el Evangelio afecta a los oyentes en alguna medida, aun en un mínimo grado, en seguida la puntualidad del diablo es más veloz que el vuelo del águila, para quitar de sus corazones la palabra. Una pequeña demora podría colocar la semilla más allá de su alcance, y de aquí la prontitud de la actividad diabólica. iOh, que fuésemos la mitad de veloces y activos en el servicio de nuestro Señor; que fuésemos la mitad de listos para aprovechar cada oportunidad para bendecir las almas de los hombres!

Sin duda Satanás actúa a veces directamente en la mente de los hombres arrancando los buenos pensamientos que serían la vida de su alma. El diablo inserta allí blasfemias espantosas, imaginaciones impúdicas, incredulidades indisculpables, o vanas frivolidades como granadas infernales para destruir cualquier pensamiento recién nacido que mire hacia Cristo y la salvación.

¿Cómo actúa una granada? Destruye, fragmenta, despedaza. Así, tú amigo, y tú hermano, cuando recibes la "explosión" de una de esas granadas, luego tienes que unir el rompecabezas que ha quedado de tu anterior atención. Ejemplo de granadas: - Asuntos domésticos, - Negocios por hacer.

En un momento distrae la mente, o la aterroriza, o la llena de prejuicios; su único objetivo es desviar al hombre de los pensamientos del Evangelio, e impedir que se alojen en la conciencia y en el corazón.

Como Satanás no puede estar presente en todas partes a la vez, frecuentemente lleva a cabo su obra maligna por medio de sus sirvientes, enviando a sus espíritus inferiores para que actúen como las aves del cielo que engullen la semilla, y estos a su vez emplean a diversos agentes: Incidentes comunes de la vida son usados con gran astucia en la transacción maligna, de tal forma que aun por cosas indiferentes en sí mismas, se cumplen los propósitos del adversario. Tal vez el predicador tiene algo especial en su manera, en sus expresiones, o en su apariencia, y esto se convierte en el pájaro que devora la semilla: el oyente queda tan absorto en alguna rareza insignificante del ministro, que olvida la verdad que fue predicada.

Tal vez el predicador refirió alguna anécdota, o usó un ejemplo, o utilizó una palabra que despertó un recuerdo en el oyente, y la palabra se fue lejos de su corazón, para hacer lugar a una mera vanidad. O si el sermón fue preservado hasta su conclusión, entonces encontró un nuevo peligro: un paraguas perdido, una inusitada confusión en el pasillo, un burla insensata surgida de la multitud, o el vestido absurdo de alguna persona desconocida; cualquiera de estos elementos puede responder al propósito del diablo y arrebatar la palabra. Podemos observar entonces, que él está muy activo antes, durante y después de la predicación.

No significa mucho si la semilla es devorada por cuervos negros o blancas palomas, por grandes aves o por gorriones diminutos: si no permanece en el corazón, no puede producir fruto, y de aquí que el diablo haga sus arreglos para llevarse la semilla de inmediato, de cualquier manera.

De aquí aprendemos que el diablo y sus secuaces son los más fieles asistentes a la adoración pública; nunca se pierden un culto. "y luego viene el diablo."

II. En segundo lugar, vamos a notar por un momento su PODER. "Y quita de su corazón la palabra." No se dice que intenta hacerlo, sino que realmente lo hace. Ve, viene, y vence. La palabra está allí, y el diablo la quita fácilmente, como el pájaro levanta la semilla que está junto al camino. Ay, qué influencia tiene el diablo sobre la mente humana, y cuán ineficaz es la obra del predicador, a menos que vaya acompañada de un poder divino. Tal vez algo de la verdad se quede en la memoria por la impactante manera en que fue expresada, pero el enemigo la saca enteramente fuera del corazón; y así, la parte más importante, lo único importante de nuestra obra, se arruina. Lo más que los predicadores podremos hacer es informar la mente .pero Satanás tiene en la mira al corazón. Si alguno convence

al intelecto, no importa; si Satanás puede conservar los afectos, estará más que contento.

Porque Para el corazón del hombre, la buena semilla está perdida, pues las aves del cielo la devoraron; estará desposeída de cualquier poder sobre él. "Y quita de su corazón la palabra. No quedara allí ninguna traza, como no permanecerá ninguna señal de la semilla que fue arrojada junto al camino, después que los pájaros se la lleven: así de eficaz es la obra del príncipe del poder del aire. y se cuida que no falle su misión.

- -Su poder deriva en parte de su natural sagacidad. Caído como está ahora, una vez fue un ángel de luz, y sus facultades superlativas, aunque pervertidas, viciadas y disminuidas por la agostadora influencia del pecado, son todavía considerablemente superiores a las de los seres humanos sobre quienes ejerce sus artes. Él es un rival superior al predicador y al oyente junto, si el Espíritu Santo no está allí para frustrarlo.
- -También ha adquirido una renovada astucia mediante una larga práctica en su diabólico oficio. El conoce el corazón humano mejor que nosotros mismos; por miles de años ha estudiado la anatomía de nuestra naturaleza, y es versado en nuestros puntos más débiles. Todos nosotros somos jóvenes e inexpertos comparados con este antiguo tentador; todos somos estrechos en nuestras miras y limitados en nuestra experiencia, comparados con esta serpiente; no nos debe sorprender que quite la palabra que es sembrada en los corazones de piedra.
- -Además, él deriva su poder principal de la condición del alma del hombre: es fácil que los pájaros recojan la semilla que está expuesta sobre un camino duro. Si el suelo hubiera sido bueno y la semilla hubiera penetrado en él, no hubiese oportunidad; pero un corazón endurecido hace en gran medida la obra del diablo; no necesita usar de violencia ni de astucia; la palabra que no ha sido recibida, permanece allí sobre la superficie del alma, y él la quita. El poder del maligno proviene grandemente de nuestro propio mal.

Oremos para que el Señor renueve el corazón, para que el testimonio de Jesús sea aceptado de todo corazón, y no pueda ser quitado nunca. Grande es la necesidad de una oración así. Nuestro adversario no es un ser imaginario. Su existencia es real, su presencia constante, su poder inmenso, su actividad infatigable. iOh que el Señor, quiebre el suelo del alma, y haga que su verdad germine y crezca en nosotros.

III. Veamos ahora, el PROPÓSITO del diablo. "Para que no crean y se salven. Él es un gran teólogo, y sabe que la salvación es por la fe en el Señor Jesús; y por esto teme, por encima de todo, que los hombres "crean y sean salvos." La sustancia del Evangelio radica en estas pocas palabras, "cree y serás salvo," por eso es que Satanás odia al Evangelio. I es por eso que, en la proporción, nosotros debemos valorarlo.

Él no le teme tanto a las obras como a la fe. Rom.3:20 Si él puede conducir a los hombres a obrar, o a sentir, o a hacer cualquier cosa en lugar de creer, estará contento; pero él le tiene miedo a la fe, porque Dios la ha vinculado a la salvación. (Rom 1:16; II Cor 4:3-4) Cada uno de ustedes que hoy me oyen deben saber esto, y, por esto, deben volver su atención al punto que el enemigo considera su actividad más importante. Si el destructor labora para impedir que el corazón crea, los sabios deberán estar alerta, y ver a la fe como la única cosa necesaria.

Satanás quita la palabra de sus corazones "Para que no crean y se salven" Rom 10:14,17. **Aprendemos que** Si el Evangelio permanece en contacto con el corazón, su tendencia será producir fe. ¿Cuál será la tendencia de la semilla sembrada? Crecer. La semilla que permanece en el suelo, brota y produce fruto, y así el Evangelio desplegará su poder vivo si permanece en el hombre, y por tanto el diablo se apresura a quitarla.

La palabra de Dios es la espada del Espíritu Ef. 6:17, y al diablo no le gusta ver que permanezca cerca del pecador por temor de que lo hiera. La Palabra es Luz Juan 3:19-21 y Él siente miedo de la influencia de la verdad en la conciencia, y si no puede impedir que el hombre la oiga, se esfuerza por impedir que medite en ella. "Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra Dios": destruir eso que ha sido oído es el método satánico para impedir la fe.

## USOS

En el libro de Jeremías, el Señor describe Su propia acción así: "Aunque os hablé desde temprano y sin cesar, no oísteis, y os llamé, y no respondisteis": de cierto, si el Señor mismo ha continuado hablando a una raza que no responde, no nos lamentemos porque mucha de nuestra predicación parezca vana, sino trabajemos aun con mas esfuerzo. Hay vida en la semilla del Evangelio, y crecerá si la gracia de Dios la introduce en la tierra del corazón; El diablo evidentemente odia la palabra, pero nosotros esforcémonos más, y sembrémosla por doquier. Mantengamos el Evangelio cerca de la mente de los

inconversos; en la medida de lo posible, sembremos una y otra vez, por si quizás Dios quiera que al menos una semilla eche raíces.

Lector u oyente, a menudo has escuchado el Evangelio, pero, ¿lo has oído en vano? Entonces el diablo tiene que ver contigo mucho más de lo que te imaginas. ¿Es ese pensamiento agradable para ti? La presencia del diablo es corruptora y degradante, y él ha estado revoloteando sobre ti, y posándose en ti para quitarte la Palabra. Piensa en ello. Estás perdiéndote de las bendiciones de Dios por tu incredulidad, y en lugar de ello estás teniendo comunión con Satanás. ¿No es esto horrible? En vez de que el Espíritu Santo more en ti como mora en todos los creyentes, el príncipe de las tinieblas está convirtiéndote en su albergue, entrando y saliendo de tu mente a su gusto.

**Ejemplo** Gen 28:12 el sueño de Jacob de una escalera, y los ángeles que subían y descendían entre el cielo. La experiencia de tu vida podría ser expresada por otra escalera que desciende al oscuro abismo, y ilos espíritus inmundos van y vienen y suben y bajan por sus peldaños y se acercan a *ti*! ¿**Acaso no te sobresalta eso**? Que el Señor te conceda que te sobresaltes. ¿**Deseas un cambio?** Que el Espíritu Santo convierta tu corazón en buena tierra, y entonces la semilla de la gracia divina crecerá en ti, y producirá fe en el Señor Jesús.